

ne la primigenia oralidad, aunque sea a base de la reiteración de algunos vocablos.

Finalmente creemos que *Borges en diálogo* muestra cómo el diálogo con un escritor tan importante como Borges es fructífero para la investigación de una producción literaria, y constituye desde ya un testimonio inapreciable para los lectores y estudiosos interesados en el pensamiento de Borges.

Camilo Fernández Cozman

Vidal, Hernán: *Sentido y práctica de la crítica literaria socio-histórica: Pansfeto para la proposición de una arqueología acotada*. Institute for the Study of Ideologies and Literature; Minneapolis, Minnesota, 1984.

Dice nuestro autor que para la crítica literaria latinoamericana no se trata solamente de preguntarse: “¿para qué leer?”, o “¿para quién leer?”, sino fundamentalmente, “¿en nombre de quién leer?”. Es la necesidad histórica la que impone esta postura ética totalmente contraria al diletantismo, al esteticismo, o a la crítica literaria que fetichiza el texto y sólo se limita a explicarlo. Vidal es de los que creen que la literatura es una forma de la práctica social y que las obras deben ser aquilatadas en relación con otros aspectos de la vida de la sociedad que la produce. Con su trabajo, pretende contribuir a perfilar más nítidamente una crítica que él denomina socio-histórica, que debería ser entendida como “parte de una larga meditación colectiva sobre el sentido de la historia latinoamericana”. Una afirmación de tal naturaleza sólo se comprende a cabalidad si asumimos que la literatura es una de las manifestaciones de la historia de nuestras sociedades, donde su estudio, una vez recusado el immanentismo, no debe ser concebido como un esfuerzo para unir una ‘interioridad’ literaria con una “exterioridad” histórica; entonces, la literatura es un agente histórico impregnado de intencionalidad, penetrada por todos los poros de la realidad social donde florece. Por lo tanto, la pregunta ¿en nombre de quién leer?, no debe escandalizar a nadie. A ella, Vidal responde: “leer en nombre de los agentes sociales organizados que conducen la lucha an-

timperialista y la tarea de vigorización y democratización de las culturas nacionales latinoamericanas.”

La literatura no sólo es componente de una sociedad, es esa sociedad; no sólo es componente de una historia, es esa historia. Entonces, la crítica socio-histórica de la literatura estudia un texto literario como forma de la evolución estética, que no puede ser descompuesto (el estudio) entre lo propiamente literario y lo histórico, “ya que lo literario es una forma resultante de la historia y la historia como praxis humana encuentra en lo literario una de sus expresiones.”

Desde la perspectiva que Vidal propone, es claro que el campo de los estudios literarios se amplía y exige un trabajo interdisciplinario y colectivo. A diferencia de la crítica tradicional, para el enfoque socio-histórico de la literatura el “campo de estudio real es la producción cultural, en sus términos más vastos, secundariamente las prácticas discursivas en la producción cultural y terciariamente el discurso texto literario.” El objetivo de la crítica no es, entonces, el estudio de los recursos formales y las estrategias discursivas contenidas en el texto, sino el estudio de la representación de la praxis histórica, con los métodos adecuados, de tal manera que se pueda establecer una *continuidad* discursiva del texto con el dato histórico.

Vidal establece una analogía entre la labor del crítico literario y la del arqueólogo que se aproxima a un artefacto de una cultura antigua para interpretarlo. Es misión del crítico reconstruir la historicidad de la obra que estudia, por lo tanto, debe tener determinados medios productivos (principios teóricos generales) y estrategias metodológicas que lo lleven a lograr tal fin. Nuestro autor hace una propuesta de tales medios productivos y los divide en dos niveles: macrocósmico y microcósmico. (“Por nivel macrocósmico se entenderá el conjunto de principios teóricos que ubican el discurso de principios teóricos que ubican el discurso/texto literario dentro de la complejidad de las diversas formas de práctica de una formación social. Por nivel microcósmico se entenderá la serie de principios teóricos que explican la lectura del texto literario como proceso fenomenológico

gico. Bajo ningún punto de vista se plantea una ruptura entre ellos.”). Dentro del segundo nivel, quisiéramos resaltar el planteamiento donde se propone establecer los motivos arquetípicos de la obra en los cuales se van constituyendo una serie de *íconos históricos* que como nódulos intercomunicantes hacen del texto literario y de la historia social una unidad.

En cuanto a las estrategias metodológicas, Vidal propone las siguientes: Reconstrucción del horizonte social en que fue producida la obra; estrategia de lecturas inversas: leer el material de las ciencias sociales como si fuera literatura y ésta como si fuera un texto de ciencias sociales; apropiación simbólica del horizonte social; criterios para la redacción del texto de crítica literaria socio-histórica.

A despecho de lo ampuloso de su título, éste es un libro muy concreto con una estructura bastante peculiar. En lo que podría ser tomada como una segunda parte, presenta una ‘argumentación subterránea’ cuya función es, además de reforzar lo afirmado en la primera parte, recuperar para la reflexión teórica de la literatura nuestra, trabajos de autores como Terry Eagleton, Louis Althusser, Adam Schaff, Michel Foucault, Paul Ricoeur, Ernesto Laclau, Karel Kosik, G. Lukács, Gramsci, etc., muchos de los cuales todavía no han sido traducidos al español. Por otro lado, tiene una apreciación crítica de la institucionalización de los estudios literarios en los medios académicos norteamericanos y un análisis de *La ciudad y los perros*, basado en los criterios de la crítica socio-histórica que en este libro se fundamentan.

Este es un trabajo teórico de la mayor importancia que debería ser conocido por todo aquél que estudia la literatura de nuestros países, es valiosa contribución para perfilar una teoría materialista de la literatura latinoamericana.

*Róger Díaz Arrué*

Bueno, Raúl. *Poesía hispanoamericana de vanguardia*. Lima, Latinoamericana Editores, 1985. 137 pp.

Los seis artículos que integran este libro muestran distintas facetas de un proceso de investigación aún en marcha, cuya finalidad de más alcance, aunque no tan evidente, es la de caracterizar o, más precisamente, definir el concepto de poesía hispanoamericana de vanguardia; en otras palabras, elaborar una teoría particular sobre ese objeto.

En principio, dicha empresa teórica se inscribe en los marcos de la teoría general de la significación, según la vienen desarrollando, desde hace prácticamente dos décadas, A.J. Greimas y sus discípulos. El proyecto de su elaboración es, por tanto, semiótico. Pero, en una segunda instancia, esa empresa persigue encauzarse dentro de los esfuerzos por constituir una teoría específica de la literatura latinoamericana, que explique las particularidades de los procesos literarios de Latinoamérica (*vid.* pp. 107-110), aspecto éste que es el menos desarrollado del volumen.

Los propósitos del libro, sin embargo, no se limitan a lo exclusivamente teórico, pues en él se aspira, además, a “contribuir a la valoración crítica” (p. 5) de la obra de los autores que se describe e interpreta, lo que se consigue en gran medida, con suficiencia y propiedad hermenéuticas.

A excepción del primer artículo, que tiene un carácter totalmente teórico y cuyo propósito es fijar la noción de función poética dentro de la tradición de los estudios semio-lingüísticos, el resto de los trabajos es del tipo analítico-explicativo de poemas, aunque el último lo sea de un poemario, el muy querido de *5 metros de poemas* de Carlos Oquendo de Amat. Sin embargo, en ninguno de estos artículos se deja hacer distinciones teóricas; y, más aún, puede apreciarse que del primero al último se da una progresión en la delimitación más fina y exacta de los conceptos.

En el libro, pues, se articulan tres niveles: uno de carácter teórico, que tiene como objeto el esclarecimiento de la problemática de lo poético en relación con el discurso llamado poesía; otro de carácter metodológico.